



Entrevista a la Asamblea de Apoyo a Migrantes en Tenerife: "Las condiciones de vida en los centros son terribles y hay un alto riesgo para la vida"

La intención del Gobierno es clara: que ninguna persona migrante que haya llegado a las Islas Canarias pise el suelo del continente europeo. Para ello, está convirtiendo las Islas en una enorme cárcel al aire libre de la que solo se puede salir en un vuelo de deportación a los distintos países de origen.

Pero esa estrategia se choca con la resistencia que las recién llegadas y con la colaboración prestada por la Asamblea de Apoyo a Migrantes en Tenerife. >> Pág.6

El agua ya es (oficialmente) una mercancía

A mediados del pasado mes de diciembre de 2020 una noticia terrible sorprendió al mundo: "El agua empieza a cotizar en el mercado de futuros de Wall Street junto al petróleo y el oro", rezaban varios titulares. La guinda a un año 2020 de mierda y la antesala a un futuro cercano parecido a las pelis de *Mad Max*.

Puesto que no se le otorgó a esta noticia el protagonismo que se merece, hemos considerado oportuno rescatarla y explicarla. >>Pág.12

Testimonios contra la criminalización 4

Ni enfermar, ni morir trabajando. Justicia para Marijose, conerje fallecida por covid 5

Luchas en el sector de la logística y el transporte en Italia 8

Siempre nos quedará París. 150 años de la Comuna revolucionaria 10

La primavera la Judicatura altera

Repaso de algunos casos represivos recientes

Hace unos meses publicamos un artículo titulado "Crónica de un otoño represivo" en el que repasábamos varios casos represivos recientes. Un poco después, surgieron nuevos asuntos y nos vimos forzadas a reseñarlos en "Después de un otoño malo, un invierno peor. Oleada de casos represivos". Y ahora que nos hemos adentrado en el cuarto mes del año, toca realizar un nuevo recorrido por algunos nuevos episodios, porque como dice la canción de Fito, "después de un invierno malo, una mala primavera".

Las detenciones y las condenas proliferan por doquier. Los motivos que lo explican son variados y complejos, pero sin duda uno de ellos es el avance de la ultraderecha en nuestro contexto, el cual favorece un crecimiento de la política de mano dura contra los movimientos sociales.

> Pág.2

Pablo Hasél, encarcelado

El periplo judicial del rapero comenzó en el año 2014, cuando la Audiencia Nacional le condenó a 2 años de prisión por un delito de enaltecimiento del terrorismo, por el contenido de las letras de sus canciones en las que hablaba de presos de GRAPO, Terra Lliure y ETA. La pena se suspendió, pero le generó antecedentes penales. Estos antecedentes seguían vigentes en el año 2018, cuando la Audiencia Nacional le volvió a condenar, de nuevo, por el mismo delito y otro de injurias a la Corona, esta vez por el contenido de unos tuits que había publicado. La pena que se le impuso finalmente fue de tan solo 9 meses de cárcel pero, como contaba con antecedentes, debía ingresar en prisión a mediados de febrero.

Hasél siempre descartó exiliarse en el extranjero, como lo hizo Valtònyc, porque sabía que quedándose y yendo a la cárcel indignaría a muchas personas y daría pie a una serie de movilizaciones. Sabía que «sacrificándose» y dejándose detener existirían más posibilidades de poner las injusticias de su caso sobre la mesa, abrir el debate social sobre la libertad de expresión y pelear por una amnistía para todas las personas condenadas por delitos de expresión. El 15 de febrero se encerró en la Universitat de Lleida, junto a decenas de estudiantes que se solidarizaron con él. A la mañana siguiente los Mossos d'Esquadra entraron en la universidad y se lo llevaron a la cárcel de Ponent.

Más de 140 detenciones en las manifestaciones de apoyo a Hasél

Antes del encarcelamiento de Pablo Hasél se celebraron manifestaciones en muchas ciudades de la península. Éstas se multiplicaron tras su entrada en prisión.

Durante las protestas se produjeron algunos disturbios; ardieron algunos contenedores y se arrojaron piedras a la policía. La prensa y los políticos, de manera unánime, condenaron la «atroz» violencia, ignorando de forma deliberada que los actos de violencia más duros se produjeron durante las cargas policiales y los disparos de balas de foam, en los cuales una joven en Barcelona perdió un ojo.

Además de las lesiones sufridas por manifestantes, el saldo represivo fue elevado en lo que detenciones se refiere. En el momento en el que escribimos estas líneas la cifra de detenidas era de 144. Además, dos personas detenidas en

el marco de las protestas ingresaron en prisión preventiva en Catalunya (una fue puesta en libertad) y otras dos en Granada (que ya se encuentran en libertad provisional).

Ocho anarquistas, detenidas tras las manifestaciones de Pablo Hasél, en prisión

El sábado 27 de febrero los Mossos d'Esquadra detuvieron a ocho anarquistas en Catalunya: seis de ellas de nacionalidad italiana, una francesa y otra española. Según la policía catalana, se



trataría de los principales responsables de la organización y materialización de los disturbios provocados los días anteriores en la ciudad de Barcelona. Una frase que, una vez más, demuestra que desde las instituciones del poder (atravesadas por un funcionamiento vertical y jerárquico) no se entienden los incidentes como una expresión espontánea de una rabia colectiva o popular contra todo lo que nos oprime, por lo que siempre tratan de buscar promotores u organizadores de los disturbios.

Los Mossos, además, atribuyeron a una de las detenidas (una mujer italiana llamada Sara) el prender fuego a una furgoneta de la Guardia Urbana con un agente dentro (el cual salió ileso) durante una de las manifestaciones. La acción, según los funcionarios, habría sido amparada por sus compañeras, por lo que todas compartirían responsabilidades. En consecuencia, el cuerpo armado calificó los hechos como delitos de pertenencia a una organización criminal, tentativa de homicidio, desórdenes, daños y atentado a agente de la autoridad.

La prensa no dudó en sentenciarles; publicando, además, sus nombres, sus fotos y datos ridículos, como que una de las detenidas poseía un Apple. Por otro lado, el Ayuntamiento de Barcelona ha anunciado su intención de personarse como acusación popular en la causa contra las detenidas.

El martes 2 de marzo las anarquistas pasaron a disposición judicial. Un juzgado de instrucción de Barcelona ordenó el ingreso de todas las detenidas en prisión preventiva.

19 días después, la compañera italiana Sara salió en libertad. Un estudio pericial antropométrico junto al análi-

sis de la ropa demostró que ella no era la persona que había prendido fuego al furgón. La credibilidad de los Mossos, por los suelos.

La abogada de Pablo Hasél, en el punto de mira

Por si fuera poco, Alejandra Matamoros, la nueva abogada de Hasél, ha sufrido represalias por realizar su trabajo. En un debate en televisión dijo que en el Estado español la policía comete torturas y que algunos de los detenidos en las últimas movilizaciones por la libertad de Pablo Hasél habían sufrido malos tratos. Esto provocó que un sindicato policial (el SUP) se querellara contra ella por un delito de injurias contra la policía.

Por otro lado, otro sindicato policial (el CEP) presentó una queja contra ella en el Colegio de Abogados. Un día después, el Decano del Colegio de Abogados de Madrid (condecorado por la policía en 2019 en el Día de sus Patronos) acusó recibo de su escrito haciéndole llegar al remitente su “total y

absoluto apoyo a la (según el criterio personal del Decano) *gran labor que realiza el Cuerpo Nacional de Policía velando por los intereses y defensa de los ciudadanos*".

Una vez abierta la veda contra la abogada, distintos medios de comunicación se pusieron a hurgar en su pasado. *El Español* encontró que en una charla hacía unos años Alejandra había dicho lo siguiente: "En el caso de Euskal Herria, los compañeros tuvieron que luchar con los únicos medios que tuvieron y les dejaron, que fueron las armas. Ellos lucharon con las armas por su derecho de autodeterminación". Esta frase sirvió para que la Asociación de Víctimas del Terrorismo se querellara contra ella por un delito de enaltecimiento del terrorismo, lo cual demuestra, una vez más, el peligro que corre la libertad de expresión.

Condenan a un año de cárcel a un vecino de Avilés por delito de odio contra la Policía

En la misma línea, el pasado 25 de febrero, un hombre acusado de cometer un delito de odio contra las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado a través de mensajes en Facebook reconoció ante un juez los hechos y aceptó un año de cárcel y una multa de 1.080 euros, lo que hizo innecesario celebrar el juicio que iba celebrarse ese día en el Juzgado de lo Penal 1 de Avilés. Los mensajes fueron publicados el 17 de octubre de 2019 sobre las dos de la mañana con motivo de los altercados ocurridos en Catalunya tras la publicación de la Sentencia del Tribunal Supremo contra el Procés.

Gasteiz denuncia ante la Fiscalía un cartel publicado en redes para denunciar una actuación policial

Por si a estas alturas no fuera suficientemente claro que tenemos un importante déficit de libertad de expresión, el 26 de febrero el Departamento de Seguridad Ciudadana del Ayuntamiento de Gasteiz denunció ante la Fiscalía de Araba a un estudio de diseño por la publicación en redes sociales de un cartel en el aparece un agente de la Policía Local junto al eslogan «*All pitufos are bastards*».

La Fiscalía abre diligencias contra Echenique por un tuit

Pablo Echenique, dirigente de Podemos, fue denunciado por los sindicatos

policiales CEP, SUP, Jupol y ASP el 22 de febrero ante la Fiscalía del Tribunal Supremo por "alentar" y "fomentar los disturbios" durante las protestas por la libertad de Pablo Hasél por publicar un tuit diciendo "Todo mi apoyo a los jóvenes antifascistas que está pidiendo justicia y libertad de expresión en las calles. Ayer en Barcelona, hoy en la Puerta del Sol. La violenta mutilación del ojo de una manifestante debe ser investigada y se deben depurar responsabilidades con contundencia". Vox, por su parte, optó por querellarse directamente contra él ante el Tribunal Supremo.

La denuncia a Echenique y la incoación del expediente en Fiscalía ha coincidido en el tiempo con el archivo por parte de la Fiscalía de la investigación del chat de ex-militares en el que decían que habría que "fusilar a 26 millones de hijos de puta" y dar un golpe de Estado.

Denuncian al Centro Social La Molinera por injurias contra la Corona

El 22 de febrero el Centro Social Okupado (CSO) La Molinera (Valladolid) colgó una pancarta en su fachada que rezaba "Leonor se va de España, como su abuelo. Los borbones son unos ladrones", aludiendo al hecho de que la princesa Leonor va a estudiar en Gales y a que su abuelo se encuentra en Emiratos Árabes por alguna razón que ahora no recordamos. La Delegación de Gobierno les denunció por injurias contra la Corona.

El juez imputa a la víctima de los dos policías en Linares por atentado contra la autoridad

El pasado 12 de febrero un hombre recibió una brutal paliza por parte de dos policías nacionales fuera de servicio que, posiblemente, se encontraban ebrios. Le increparon a él y a su hija (menor de edad) en un bar de Linares (Jaén) y posteriormente le atacaron con violencia por la espalda, se echaron encima de él, le agarraron por el cuello, le propinaron reiteradas patadas e incluso le estamparon una botella de cerveza en la cabeza, golpe que finalmente le dejó inconsciente. Por fortuna, había varios testigos que lo presenciaron (entre ellos, su cuñado, que también fue agredido) y grabaron en vídeo y quedó patente que la víctima de la agresión era él.

Sin embargo, el 18 de febrero el juez instructor le tomó declaración en calidad de investigado por un delito de atentado. Todo ello porque los agentes declararon ante el juez que fue él quien realmente inició la pelea.

La policía carga y dispara con fuego real en Linares

Al día siguiente de la paliza en Linares, el 13 de febrero, decenas de personas se concentraron frente a la comisaría de policía para denunciar la violencia policial. A esto le siguieron cargas y disparos de proyectiles hacia los manifestantes, que fueron en aumento durante las concentraciones del 14 de febrero. Algunos vídeos muestran escenas de violencia que han sido denunciadas. Pero, sin duda, el episodio más fuerte sucedido en Linares fueron los disparos con fuego real (perdigones) hacia manifestantes. La policía dijo poco después que se trataba de un "lamentable error".

La Fiscalía pide penas de hasta 7 años y 4 meses de cárcel para 21 personas por el Rodea el Congreso de 2012

El pasado 25 de febrero, más de ocho años después de la manifestación del Rodea el Congreso del 25-S de 2012, la Fiscalía de Madrid hizo público su escrito de acusación contra las 21 personas que fueron detenidas en la convocatoria. Casualmente, lo dieron a conocer los medios durante la plenariorragine de las protestas por la libertad de Pablo Hasél. Una mente malpensada podría pensar que buscaban dar ejemplo mediante la intimidación. Les acusa de desórdenes públicos, atentado y, en algunos casos, lesiones y pide penas que van desde los tres años y ocho meses de cárcel hasta los siete años y cuatro meses.

En este espacio limitado no caben todos los casos recientes. Para leer sobre más casos de este tipo y recibir actualizaciones sobre los que hemos descrito en este artículo entra en www.todoporhacer.org/primavera-represiva

Para leer sobre la pena de 20 años de prisión que el TSJA ha impuesto a Rodrigo Lanza, entra en www.todoporhacer.org/tsja-confirma-condena-rodrigo-lanza

Testimonios contra la criminalización

Cansadas de ver la criminalización y deshumanización con la que los medios de comunicación tratan a los miles de menores extranjeros que han llegado al Estado español huyendo de su país de origen por pobreza, guerra, falta de oportunidades o precarización, desde el colectivo Distrito 14 han iniciado una campaña para dar la voz a estos chavales.

Durante el mes de marzo, en el barrio de Moratalaz, han repartido panfletos con sus testimonios por institutos y centros de formación profesional y han buzoneado para que las vecinas tengan otras visiones alejadas de los discursos racistas, que según nos cuentan han tenido muy buena aceptación.

Sumándonos a su proyecto os dejamos las historias que nuestros nuevos vecinos nos quieren contar.

“Desde los 10 años llevo intentando venir a España para trabajar y ayudar a mi familia. Mi viaje empezó en Ceuta, debajo de un autobús. Cuando venía en autobús, muriéndome de calor y envuelto en el sonido de los motores, lo único en lo que podía pensar era en llegar a España a la hora de la puesta de sol, cuando refresca, y que estuviera lloviendo. He visto de todo en esos 7 años en Marruecos, pero cuando llegué a España todo era peor aún. Los chicos como yo no somos bien recibidos y preferiría volver a Marruecos y vender sardinas. Echo mucho de menos a mi madre”. **Tazi, 17 años.**

“Salí de Castillejo (Marruecos) en patera en enero de 2019. Tardé veinte horas en llegar a Algeciras. La policía me llevó al centro del SAMUR, donde estuve cuatro días. Después me cambiaron a otro centro, “El Vasco”, en Pelayo. Tras un mes y medio allí, me escapé. Me encontré con unos chicos que me pagaron un billete en dirección a Madrid; aquí tenía muchos amigos en el centro de Hortaleza. Unas personas de Madrid avisaron a la policía al verme, me detuvieron y me trajeron a la cárcel en la que estoy ahora.” **Mohammed, 16 años.**

“Son cosas que jamás pensé que podría llegar a vivir. Mi padre nos abandonó hace muchos años a mi madre, mis hermanos y a mí. Mi madre luchó, trabajó, para que pudiésemos vivir y por eso le quiero devolver, aunque sea un cuarto de lo que ha hecho por nosotros. Ella es una gran mujer y se merece tener un buen hijo. [...] Tuvimos que dormir en un portal, y la policía pasaba pero no nos hacía ningún caso. Decidimos hacer tonterías para que nos cogiera y nos llevase a algún centro, como entrar al Mercadona y sacar algo a la fuerza. Pero eso tampoco funcionó. Les pedimos a gritos que llamasen a la policía, pero no nos hacían caso.” **Alaoui, 17 años.**



“Era el mayor de mi familia y de alguna manera me sentía responsable. Tengo cuatro hermanos pequeños más estudiando. Mi padre no podía con esta carga. [...] En ese momento perdí la esperanza, tiré la toalla, esperaba que un gran tiburón me comiera en algún momento. Justo aparecieron los Guardacostas. [...] Nunca pensé que podría robar, pero estaba obligado a conseguir dinero para poder coger un billete e irme. No estaba en mis planes pero llegué a Madrid y allí me llevaron a Hortaleza. Dormía en los pasillos, ni siquiera tenía una cama. Me trasladaron a Casa de Campo, y cuando llegué me di cuenta de que en España no iba a encontrar nada de lo que pensaba.” **Ben-nani, 18 años.**

“Cuando una persona migrante se encuentra indocumentada, las cosas se vuelven mucho más difíciles: vives en la clandestinidad, con temor a que la policía te pida los papeles. Resulta prácticamente imposible encontrar un trabajo que no sea precario. Si uno de nosotros se halla en situación irregular, es enviado a los CIE (centros de internamiento de extranjeros), que son como cárceles

en muy malas condiciones. [...] Venimos a ganarnos la vida y, generalmente, realizamos trabajos que los españoles no quieren. A menudo, la policía nos detiene por las calles para pedirnos la documentación, aunque no estemos haciendo nada en particular, como si fuéramos delincuentes. Pero puedo afirmar que los migrantes africanos venimos llenos de sueños, ilusiones y, sobre todo, en busca de una vida mejor.” **Jimmy, 22 años.**

“[...] Al tercer día, uno de los chicos, Ibrahim, dijo que no podía más. Tuvimos que enterrarle en la arena y seguir el camino. No lo olvidaré nunca. [...] Intenté cruzar tres veces a Melilla. La primera vez que llegué a la valla, se me cayó el alma a los pies. Había una doble valla de 6 metros, con pinchos y alambres, para impedir que vengan los pobres. [...] Vengo de un país en el que todos - todos - los días salen maderas, petróleos y recursos en dirección a Europa, sin ningún tipo de control. Después de vivir este viaje y atravesar tantas barreras, me di cuenta de que las mercancías eran más importantes que yo.” **Sani, 28 años.**

Ni enfermar, ni morir trabajando

Justicia para Marijose, conserje fallecida por COVID

Este curso comenzaba para el Sindicato de Enseñanza e Intervención Social de la CNT-AIT de Madrid con la convocatoria de huelga en la enseñanza no universitaria por la falta de planificación y medidas frente a la COVID-19. La huelga se ha ido prorrogando y, en la actualidad, sigue activa de forma «instrumental» como única medida efectiva para que las trabajadoras vulnerables del sector tengan la posibilidad de proteger su salud. Cabe mencionar que dicha huelga no ha sido una iniciativa del sindicato, sino que la propuesta partía de diversas asambleas de docentes y el sindicato ha dado su apoyo y cobertura.

Crónica de una muerte anunciada

A finales de diciembre, y después de varias reclamaciones verbales, la Sección Sindical del I.E.S. Felipe II, ubicado en el barrio de Moratalaz, se reúne con la dirección del centro. En la reunión se expone el riesgo al que se estaban exponiendo dos conserjes de la sección considerados personal de riesgo frente al contagio por SARS-CoV-2, ya que tenían patologías previas que la dirección conocía. Estaban siendo obligadas a subir a las plantas superiores del edificio donde se ubican las aulas y tenían que estar toda su jornada laboral sentados en una silla junto a una mesa situados en un pasillo por donde transitan las estudiantes y el resto de personal del I.E.S. En esta reunión se propuso una solución muy básica y, a nuestro entender, fácil de llevar a cabo. Se solicitó que, de considerarse imprescindible la presencia del personal de conserjería en las plantas superiores, se instalaran unas cabinas que las aislaran de forma conveniente y, hasta entonces, que el personal de riesgo no subiera a dichas plantas y realizara su actividad en la conserjería, una sala ais-

lada por la que no transita ni alumnado ni otro personal. No se llegó a ningún tipo de acuerdo y además, en un lamentable intento de lavarse las manos, dijeron que no se oponían a que el propio personal de conserjería intercambiase sus turnos de la forma que quisieran. Esto lo decían a sabiendas de la falta de empatía y de solidaridad de las otras tres conserjas del instituto y obviando que es la dirección del centro quien tiene la competencia para la organización de los turnos. En definitiva, no se llegó a ningún tipo de acuerdo que protegiese al personal más vulnerable.

Antes de finalizar el mes de enero, Marijose, nuestra compañera, se contagia por el coronavirus y, pocos días después, es ingresada en el Hospital Gregorio Marañón. La semana anterior a que se tenga conocimiento de su contagio estuvo obligada a realizar su turno de trabajo en las plantas superiores del centro. Y ahora sabemos que hubo alumnado contagiado en su misma ubicación esos días. Más tarde, debido a sus patologías previas tuvo que ser ingresada en la UCI y finalmente fallece en el propio hospital el día 3 de marzo.

El día después del fallecimiento de Marijose, marchamos más de medio centenar de compañeras desde el intercambiador de Pavones hasta las puertas del instituto llevadas por la rabia que nos producía la muerte de nuestra compañera cuando habría sido fácilmente evitable. Entre esas compañeras estaban las del colectivo Distrito Catorce que, desde el principio de este conflicto, han estado apoyándonos. Allí nos esperaba una nutrida comitiva policial (local y nacional) que impidió que nos acercásemos al centro e incluso trató de impedir que repartiésemos el comunicado informativo entre el alumnado.

No creemos que se pueda obviar que la «autoridad» es el elemento básico bajo

el que se sustentan los centros de enseñanza en este modelo educativo que padecemos. La autoridad se ejerce sobre todo contra los y las estudiantes, pero también a modo ejemplarizante contra cualquier trabajadora que haga algún tipo de reivindicación. Incluso cuando lo único que persiga la reivindicación sea proteger su vida.

La dirección del I.E.S. Felipe II dice, de forma recurrente, que no hay ninguna certeza de que Marijose se contagiase en el instituto. Eso es del todo cierto. No tenemos certeza ni la vamos a tener nunca (aunque Marijose, por miedo a contagiarse a penas salía y solo se desplazaba de casa al trabajo), al igual que tampoco se podrá asegurar con rigor que el contagio haya sido fuera. De lo que tenemos certeza es de que no se llevaron a cabo las medidas preventivas que se propusieron, de que no se tuvo en cuenta que Marijose era personal de riesgo frente al contagio y que la vida de las trabajadoras no es una prioridad para la dirección del centro.

El sindicato convocó tres días de huelga en el I.E.S. como repulsa a la negligente actuación de la dirección y una manifestación por el barrio de Moratalaz como jornada de luto y homenaje a nuestra compañera Marijose.

La lucha contra la impunidad por la muerte de nuestra compañera Marijose seguirá. Tomamos unas palabras del comunicado leído por las compañeras de Distrito Catorce en la pasada manifestación: *“si su lucha es hasta matar, nuestra lucha será hasta morir”*.

Caja de Resistencia para apoyar la huelga indefinida del compañero de Marijose y las acciones de denuncia: ES46 1491 0001 2221 5841 7523

**Sindicato de Enseñanza e
Intervención Social de la
CNT-AIT de Madrid**



Entrevista a la Asamblea de Apoyo a Migrantes en Tenerife:

"Las condiciones de vida en los centros son terribles y hay un alto riesgo para la vida"

La intención del Gobierno es clara: que ninguna persona migrante que haya llegado a las Islas Canarias pise el suelo del continente europeo. Para ello, está convirtiendo las Islas en una enorme cárcel al aire libre de la que solo se puede salir en un vuelo de deportación a los distintos países de origen.

Pero esa estrategia se choca con la resistencia que las recién llegadas y con la colaboración prestada por la Asamblea de Apoyo a Migrantes en Tenerife, que en estas líneas nos cuenta lo que está ocurriendo en las Islas Canarias para tratar del romper el cerco mediático.

Para empezar, ¿nos podéis contar como es la situación en la isla?

Bueno, empecemos por situarnos geográfica y políticamente: Canarias es un archipiélago situado en la costa noroeste del continente africano, frente a Marruecos y el Sáhara Occidental, administrado por España (es una de sus últimas colonias). Este territorio, tan cercano al continente siempre ha sido un territorio de tránsito para las migraciones hacia el continente europeo. Lo cierto es que, aunque estas islas son vistas desde afuera como un paraíso, la realidad es que somos "la playa de Europa", una de las comunidades autónomas más pobres de España (junto con Andalucía), con cerca de un 40% de la población en riesgo de pobreza y exclusión social, donde las migraciones siempre han sido protagonistas. Canarias siempre ha sido emigrante y territorio de paso de migraciones externas. En este sentido, como territorio de paso, el Gobierno situó aquí 3 de los 7 CIES que existen en el Estado español: en Gran Canaria, Fuerteventura y Tenerife. El de Fuerteventura está cerrado temporalmente, pero los otros dos están en funcionamiento

En la actualidad, y desde finales del año pasado, las llegadas por vía marítima aumentaron significativamente (probablemente debido a la propia crisis del covid-19, sumado a la ya histórica situación de empobrecimiento del continente a manos de los grandes poderes económicos y políticos del mundo, así como a los conflictos bélicos creados). Frente a esta situación, el Gobierno de España ha elaborado el "Plan Canarias", con el cual pretende, según él, dar "acogida in-

mediata" (importante las comillas, pues dudamos que esto que están haciendo se pueda llamar *acogida*) a estas personas que desde finales del año pasado vienen llegando a las islas. La cuestión es que, en un comienzo, quienes arribaban eran trasladadas a distintos hoteles de las islas (vacíos debido a la crisis sanitaria del covid-19), sin embargo, a partir de este año, están siendo llevadas a macrocentros, espacios con capacidad para "albergar" (comillas nuevamente) a miles de personas, una medida nunca antes vista en España.

Uno de estos macrocentros es el Campamento de Las Raíces, donde hay alrededor de 1.500 personas hacinadas, en un espacio que -según declaran- puede llegar a la capacidad de más de 2.000. Desde la Asamblea de Apoyo a Migrantes en Tenerife estamos centrando nuestras acciones de denuncia, de forma principal, en este macrocentro, debido a que es el más grande de todos y donde además se ha situado un campamento de protesta (del que forman parte unas 50 personas migrantes) en la propia puerta del Centro, si bien aquí también tenemos el Centro de Las Canteras y hay otros en Gran Canaria y Fuerteventura, así como centros de acogida de menores, en todos los cuales están siendo vulnerados los derechos humanos de las personas migrantes. El principal derecho vulnerado, por supuesto, el derecho a la libre circulación, puesto que están retenidas en estas islas en contra de su voluntad, cuando muchas de ellas además tienen familia en la península y en otros lugares de Europa, que están esperándoles para iniciar su nuevo proyecto de vida allí, junto con ellas.

Las islas están siendo utilizadas de cárcel, de tapón, para frenar los desplazamientos a la península española, del mismo modo que ésta suele ser utilizada de tapón para frenar los desplazamientos al resto de Europa.

¿Cómo son las condiciones de vida en estos centros?

Las condiciones son terribles. Hablamos principalmente de Las Raíces, como decía, porque es de donde tenemos información directa, pero seguramente en todos los sitios sea igual, pues esto es un

plan general del Gobierno. Ahora mismo en Las Raíces se suceden protestas y huelgas de hambre debido a la mala calidad y escasez de comida. La gente duerme en carpas, con poco abrigo, en una de las zonas más frías de la isla (La Laguna). Hay poco personal sanitario y material sanitario, al punto que una enfermera voluntaria atiende en Campamento Alternativo a gente de fuera y de dentro. Las citas para resolver su situación administrativa se hacen esperar meses, y esto, sumado al encierro, viendo pasar el tiempo, deriva en desesperación. La salud mental de muchas personas aquí dentro se está resintiendo, ya hay autolesiones e intentos de suicidio. La maquinaria racista del Estado está poniendo en situación de alto riesgo la vida de las personas que están en estos campamentos.

¿Cómo es el trato recibido desde las instituciones?

La mayoría declara que ni el servicio de seguridad del recinto ni la policía les tratan bien (salvo escasas excepciones). Respecto a los servicios legal, psicológico, sanitario, de traducción e integración sanitario, pues se ven desbordados y no están pudiendo atender la alta demanda. También nos consta que hasta hace poco no había traductores/as suficientes (es tan precario todo que se estaban comunicando a través de apps de traducción en el móvil). También que, en ocasiones, la atención legal inmediata a la llegada a la isla había sido nefasta y muchas personas habían sido mal asesoradas, lo que supone un perjuicio enorme para sus posibilidades de quedarse en el país y otra vulneración de sus derechos, por supuesto.

Por último, señalar algo muy importante respecto al ámbito psicológico: este quizás sea el más descuidado y el más urgente. Estas personas han vivido un hecho traumático, como lo es la emigración, con unas características peculiares además: un viaje de riesgo, con pérdida -en ocasiones- de seres queridos en el camino. Nada de esto está siendo atendido ni cuidado.

En resumen: las instituciones están vulnerando los derechos básicos de la gente dentro del Campamento de forma sistemática.

¿Qué trato están recibiendo los menores?

El tema de los menores es el más complicado. Por un lado, porque no todos los menores están siendo tratados por el Estado como menores. Y segundo, porque ser menor y estar bajo protección del Estado tampoco garantiza nada, no garantiza un proyecto de vida aquí ni tampoco que no te echen cuando cumplas los 18.

Respecto a lo primero, la situación es la siguiente: los menores que llegan, según la ley española, deberían ser tratados como cualquier menor español desamparado y quedar bajo tutela del Estado. Esto está sucediendo en algunos casos nada más, por dos motivos principalmente: 1) porque muchos de ellos se declaran mayores al llegar, debido a un mal asesoramiento legal de quienes les atienden al arribar (que les recomiendan declararse mayores para tener acceso a trabajo y demás), así como para no ser separados de sus hermanos mayores, y luego cuando quieren decir la verdad y declararse menores no están siendo escuchados; 2) porque las autoridades competentes están ignorando la documentación de los menores que acreditan su edad, y se están rigiendo por las pruebas médicas que les hacen para determinar su edad, que muchas veces señalan más años de los que tienen, debido a que son procedimientos racistas que tienen como referencia un modelo blanco-occidental de cuerpo.

¿Se están produciendo deportaciones a los países de origen?

Sí. El fin de España siempre es deportar a todas las personas que pueda deportar. El aparataje de la deportación solo se ve frenada cuando quienes llegan tienen derecho a protección internacional, en tanto que corre riesgo su vida en su propio país, debido a conflictos bélicos, religiosos, políticos, persecución LGTB, etc. La cuestión es que mucha de la gente que está llegando tiene (o debería tener) derecho a protección internacional por estos motivos, aunque no siempre se está respetando este derecho. Y esto lo comentamos a nivel estrictamente legal, basándonos en las leyes que ya existen y que no se están respetando, por supuesto. Porque si abrimos el abanico y nos ponemos estrictas, no tanto respecto a lo legal, sino respecto a la consideración del concepto de "corre riesgo tu vida en tu país", las migraciones económicas son igual de válidas y el derecho a quedarse debería ser el mismo.

¿Está habiendo movilizaciones o acciones de protesta?

Sí, dentro del Campamento hay huelgas de hambre, en protesta por la mala calidad y falta de comida, así como por la demora de las citas para la resolución de su situación administrativa; incluso hubo una protesta espontánea de las personas migrantes el 13 de marzo al respecto de todo esto. El 6 de marzo, por su parte, se realizó una marcha desde el Campamento de Las Raíces hasta el centro de la ciudad de La Laguna en defensa del derecho a la libre circulación, a la que acudieron unas 2.000 personas, entre ellas, muchas de las personas del campamento de dentro y de fuera. Las personas solidarias (migrantes y no migrantes) que estamos apoyando, nos organizamos principalmente a través de la Asamblea de Apo-



yo a Migrantes en Tenerife, en distintas comisiones, procurando ser útiles para ellas (proveer comida, acompañamiento, asesoramiento legal, cuidados de enfermería, clases de castellano, entre otros).

¿Cómo es el ambiente entre la población de la isla?

Como decíamos antes, Canarias toda la vida ha sido territorio migrante y creemos que esto a veces marca la diferencia respecto a otros territorios. Hay una comprensión en primera persona de la situación de alguien que coge todas sus cosas en una maleta y busca un futuro en otro sitio, porque aquí se ha vivido mucho eso. Esto ha llevado a que mucha gente se vuelque a apoyar, a traer comida, ropa, calzado, etc., y también a compartir espacio y tiempo con la gente del Campamento, así como a colaborar en la Asamblea que está denunciando todo esto.

Sin embargo, el racismo también existe y no es obvio. El racismo ha ido creciendo en todo el Estado español y también aquí, donde ha habido agresiones racistas en la calle, intentos de manifestaciones xenófobas (por suerte poco concurridas), así como quedadas para ir a hostigar a los centros de acogida de migrantes. Todo ello, por supuesto, atravesado por los discursos racistas y xenófobos de determinados partidos políticos que, dadas las circunstancias de crisis, se aprovechan del miedo y el empobrecimiento generalizados de la población local, y centran la atención y la rabia en las migraciones, señalándolas como foco de pobreza del territorio y de los barrios canarios, para que mucha gente no vea que la pobreza de este lugar (histórica además) por supuesto no tiene nada que ver

con las migraciones y todo que ver con el sistema económico y político que nos rige, nos explota, nos empobrece y nos condena a la miseria a nosotras también.

¿Qué tipo de ayuda se puede prestar desde fuera de las islas?

Ahora mismo es importante que nos ayuden a difundir y denunciar todo lo que está pasando. El cerco mediático es impresionante. Si ya de por sí lo que sucede en Canarias suele interesar a más bien poca gente, lo que sucede a personas migrantes en territorio canario, pues mucho menos. También se puede colaborar económicamente quien lo desee, haciendo un ingreso en la cuenta que dejamos a continuación: ES82 3058 6403 3527 2000 1852 (Titular: Pallasos en Rebeldía, Concepto: Las Raíces)

Contacto con la Asamblea:
@AsambleaMigraTF

Luchas en el sector de la logística y el transporte en Italia

Hace ya más de un año que la COVID-19 pasó a ser parte de nuestro día a día. Lo que comenzó como una crisis sanitaria ha ido evolucionando durante este último año hasta englobar también una nueva crisis económica. Otra más, poco más de diez años después del batacazo de 2008. Y como en aquella ocasión, parece obvio que la idea es que quienes aguantemos el chaparrón a la intemperie seamos los trabajadores. Despidos, ERTES, rebajas salariales o empeoramiento de las condiciones de trabajo están a la orden del día. Ante esta situación, sólo nos queda socializar nuestros conflictos, asumir que no son cuestiones individuales sino colectivas, y como tal es como son más fáciles de afrontar y solucionar. En este sentido, nos ha parecido interesante traducir este texto, publicado en un primer momento en el medio italiano InfoAut (y más adelante, en inglés, en la web del colectivo Transnational Social Strike Platform), en el que los conductores de dos empresas contratistas de Amazon Pisa, Italia, explican el por qué de la huelga que han comenzado. Desde hace meses, Amazon, aprovechando la pandemia, viene llevando a cabo un incremento de ritmos, horas y cargas de trabajo de los mensajeros, lo que repercute en un aumento del número de entregas diarias que marca el algoritmo de la aplicación Amazon Flex, todo ello destinado a reducir personal. Los crecientes ritmos de trabajo están provocando un aumento en el número de accidentes y riesgos de seguridad para los trabajadores, que se ven obligados a realizar 170 entregas en un turno. Eso significa una entrega cada 2 minutos y 40 segundos durante 8 horas seguidas.

Contexto

En noviembre, durante el *Black Friday*, se inauguró la nueva *Amazon Delivery Station* en Montacchiello (Pisa), contando con cuatro empresas contratistas diferentes para las entregas. Durante el pico de las compras de otoño, trabajaban para este nuevo centro de distribución unos 400 conductores. En diciembre, no se renovaron los contratos de alrededor de 150 mensajeros. De modo que actualmente, unos 250 conductores trabajan en este enorme complejo. El año 2020 terminó con menos mensajeros y más entregas. Comienza el año 2021 y las entregas no disminuyen. Por el contrario, Amazon decide distribuir el trabajo de forma diferente, pero dividiéndolo entre el mismo número de conductores. Un ejemplo: antes había tres conductores con 100 entregas cada uno, con un total de 300 entregas. A partir del 1 de enero de 2021 se otorgan 150 entregas a un conductor, 150 a otro y el tercero ya no está, ya que su contrato no ha sido renovado. Esta situación conduce a cargas de trabajo muy pesadas y otras muchas consecuencias: altas cargas de estrés, trabajo bajo presión con gerentes que incitan a “hacerlo rápido y hacer más”, accidentes, multas por velocidad o por estacionamiento, estrés urbano para quienes viven en la ciudad...

Conductores ...

En los últimos meses ha comenzado la insubordinación de quienes trabajan en el reparto de Amazon... Pero, ¿quiénes son estos conductores?

Son personas consumidas por los ritmos del llamado “trabajo de plataforma”. Jóvenes que llevan varios años trabajando como mensajeros. Amazon lleva asentada en Pisa desde hace aproximadamente 4 años, pero muchos de



ellos trabajaron antes para empresas de mensajería clásicas, como *BRT*, *SDA* o *TNT*. La suya es una vida ordinaria, antes de la pandemia frecuentaban las discotecas, las plazas, son estudiantes o exalumnos, madres jóvenes, parejas con hijos, aficionados al fútbol, personas que querían ganarse la autonomía económica de sus familias.

¿Cómo se agotaron tan temprano?

Este trabajo tiene la culpa, ya que te obliga a perseguir algoritmos, software, dispositivos tecnológicos, buscar paquetes en la furgoneta, planificar su trazado, pensar en posibles carreteras o rutas. Corriendo, siempre corriendo. Es un trabajo que compromete la mente mientras estás conduciendo, pero también cuando estás en casa, cuando estás en la cama y tratando de dormir, cuando suena el teléfono con comunicacio-

nes constantes y asiduas de los gerentes: turnos para seguir, placas de furgoneta para aprender, caminos para conocer. El bloqueo y la ira de estos ataques tiene sus raíces en años de humillación, sufrimiento y soledad.

Comienza la huelga

Hace unos diez días, una de las empresas contratistas, *Trasline*, les dice a sus conductores, tres días antes de su pago mensual, que han sido puestos en despedido retroactivo (*cassa integrazione*). Esto significa que el sueldo de febrero, que se refiere a enero, será menor (el despedido se paga al 80%). Además, falta más dinero en el sueldo: un suplemento regional de unos 57 € y la franquicia (la indemnización si la furgoneta se avería, que no debe superar los 250 €, pero esta empresa pide 500 €). Estas son las razones por las que la huelga duró casi una semana. El sábado 27 se sumaron a la huelga los conductores de otra empre-

sa contratista, *Loed*. La huelga comenzó hace unos días, pero la tensión y el enojo en el almacén llevan varios meses. Se expresaba en arrebatos, quejas en los grupos de chat o en los aparcamientos después del turno. Siempre fue una ira individual, y quien respondiera así a un gerente definitivamente recibiría una carta disciplinaria. Pero cuando, juntos y organizados, inician una huelga, cambia la sintonía. Te das cuenta de que tu problema, el problema de luchar, de no poder terminar la ruta, no es solo tuyo sino de todos. Su condición se socializa: se invierte la situación y se cambia la forma de pensar. En la huelga y en el bloqueo espontáneo del centro de trabajo, los conductores, divididos hasta ese momento, toman conciencia de su fuerza colectiva: “¡hasta que no nos escuchen, ni un solo paquete saldrá de este sitio!”.

Negociaciones

Las negociaciones entre los sindicatos confederales y la asociación que protege los intereses de los servicios de Amazon (*Assoespressi*) han estado en curso durante meses. Esto se debe a que Amazon está intentando, y en muchos casos ya lo ha logrado, derogar ciertos puntos del Convenio Colectivo Nacional de Trabajo (CCNL) para la Logística y el Transporte, al que pertenecen los conductores. Los principales puntos de la negociación que se viene desarrollando desde hace meses son: (1) No aceptación del artículo 42 del Convenio Colectivo Nacional de Trabajo, que establece la obligación de los clientes y subcontratistas de integrar a todos los empleados en las mismas condiciones contractuales, manteniendo su antigüedad anterior, con igual salario y derechos regulatorios. (2) Incremento de la flexibilidad, es decir, trabajadores con contratos temporales y flexibles contratados a través de agencias de trabajo temporal. (3) Empresas inteligentes 2.0: están contratando a empresas externas que funcionan bajo la supresión y humillación de los derechos de quienes trabajan, y su implantación representa otra salida del CCNL.

Este regateo no se da solo en Pisa, sino en muchas otras ciudades de Italia: está en juego la modificación de la CCNL, con claros deterioros. Además



de los puntos enumerados anteriormente, también está la reducción de la indemnización por enfermedad, la extensión de la estacionalidad y el trabajo de guardia, y la modificación de la normativa sobre el derecho de huelga.

Durante estos días de huelga, las negociaciones con *Assoespressi*, la asociación de empresas contratistas de comercio electrónico, también se centraron en reducir el ritmo de trabajo. En la reunión celebrada el 1 de marzo,

Amazon resetea tu cerebro, te induce a trabajar rompiendo todos los límites físicos de las capacidades humanas. Te hace mantener velocidades y ritmos inhumanos que nunca tendrías en la vida. Te inducen a trabajar así: rompiendo los límites, de la carretera y del cuerpo, y los propios procedimientos que te dan.

Amazon y *Assoespressi* ignoraron todas las solicitudes de los trabajadores. Los sindicatos confederales, acostumbrados a negociar solo para gestionar a la baja las condiciones de los trabajadores, saltaron contra Amazon, que no pretende ceder ni un milímetro en la explotación que impone a los trabajadores. La multinacional pretende empeorar aún más las condiciones laborales, y así aumentar el sufrimiento de decenas de miles de personas, y no está dispuesta a aceptar ningún reclamo de los trabajadores: el mayor temor de Amazon es sentar un precedente. Crearlo es el objetivo de quienes trabajan en condiciones inhumanas, que también luchan contra los sindicatos que se han convertido en los gestores del orden empresarial.

... Y Amazon

“Amazon resetea tu cerebro, te induce a trabajar rompiendo todos los límites fi-

sicos de las capacidades humanas. Te hace mantener velocidades y ritmos inhumanos que nunca tendrías en la vida. Te inducen a trabajar así: rompiendo los límites, de la carretera y del cuerpo, y los propios procedimientos que te dan. Amazon nos dice: hay que esperar a que el cliente tenga el paquete en sus manos. Pero no puedes esperar al cliente porque de lo contrario nunca terminarás la ronda de entrega, la ruta”. En la huelga, se está produciendo un cambio en la mentalidad de los conductores.

Una liberación de la esclavitud del algoritmo y de la inteligencia artificial. Una de las consignas de la huelga es: “no somos un algoritmo, no somos robots”.

Muchos trabajadores se declararon en huelga a

pesar de los contratos vencidos y a pesar de que su salario era la única fuente de ingresos para ellos o sus familias. La fuerza de estas huelgas es el surgimiento de una nueva mentalidad, que desafía el chantaje económico y psicológico de la multinacional de la sonrisa forzada. Existe la voluntad y la necesidad de dar ejemplo, de crear comunicación con los otros miles de conductores. Existe la conciencia de las posibles repercusiones, pero también una voluntad más fuerte de empezar a liberarnos, también porque está dirigida al resto de trabajadores que trabajan y sufren en otros almacenes.

La aspiración de los huelguistas no es solo comunicar la apertura de una negociación con Amazon para bajar el número de entregas. La aspiración es empezar a mirarse a los ojos, contarnos, decir “yo lucho” y poder confiar el uno en el otro. Empezamos, otros seguirán.

Siempre nos quedará París. 150 años de la Comuna revolucionaria

La naturaleza histórica de la Comuna: La revolución de todos o de ninguno

La Comuna de París fue un suceso histórico obrero inédito, donde los trabajadores actuaron autónomamente y generaron una importante resonancia internacional tanto en su época como posteriormente por la manera en que se practica una ruptura con el poder estatal y con la Iglesia. Todos los movimientos revolucionarios a partir de ese momento toman como referente la Comuna de París. Tanto el marxismo como el anarquismo, que aún no estaban plenamente definidos en el tiempo de la Comuna, la tratan de hacer suya más adelante, teniendo una gran influencia en las posteriores revoluciones del siglo XX. Sin embargo, nadie intelectualmente puede apropiarse de la Comuna, pues la AIT en Francia en esos momentos se encontraba en la clandestinidad, por lo que no tuvo un impacto verdaderamente importante.

Además, aparte de las dos corrientes mayoritarias internas en la AIT (marxismo y socialismo libertario) en Francia otras dos corrientes revolucionarias tenían una gran fuerza tradicionalmente: el mutualismo proudhoniano, fundamentalmente entre los artesanos; y el blanquismo, socialistas seguidores del revolucionario francés Blanqui. Por lo tanto, la Comuna de París no tiene una única tradición revolucionaria que pueda adjudicarse el suceso histórico.

La obra de Karl Marx de “*La Guerra Civil en Francia*” sería un buen ensayo

historiográfico y una buena investigación periodística de los sucesos de la época. Realiza una crónica detallada de la Comuna de París, e incluso esta le trastoca sus propias certezas sobre la dictadura del proletariado. Esto es, si la Comuna de París es la dictadura del proletariado, entonces esta consiste en la abolición del Estado y no en su simple conquista, y debe tenerse en cuenta como base para afirmar que no es ciertamente la dictadura del proletariado.

La Comuna de París tuvo un impacto mundial e inspira que surjan periódicos con su nombre y colectivos que se sienten herederos de la misma. Habría que lanzar una triple pregunta sobre este suceso histórico: ¿Es la Comuna de París un germen, un modelo o un devenir revolucionario? El proceso de autoorganización popular urbana no estaba proyectado en su origen, ni siquiera estaba previsto el pueblo en armas ni las barricadas. Llegó a formular y poner en práctica durante algunas semanas un programa revolucionario muy amplio en materia de salud, educación o vivienda; que supera con mucho la simple propuesta inicial de representación comunal revocable en manos de obreros y artesanos.

La naturaleza revolucionaria de la Comuna: Los cañones, la sangre y la barricada

París no ha cambiado sustancialmente desde 1870 hasta la actualidad. Era una ciudad de fuerte control mi-

litar y burgués con aproximadamente dos millones de habitantes en el año de la Comuna. Las grandes avenidas sirven para el paso de las tropas militares y para reprimir los barrios de las afueras de la ciudad donde se aglomera la población trabajadora expulsada del centro urbano y que protagonizará los hechos revolucionarios.

Tras la caída del Imperio francés de Luis Napoleón Bonaparte y la capitulación en la Guerra franco-prusiana después de la derrota en la Batalla de Sedán, se proclama la III República francesa improvisándose un gobierno de Defensa Nacional que agrupa al republicanismo conservador y moderado. En septiembre de 1870 el ejército prusiano sitió la ciudad de París, y surge una nueva autoridad autónoma urbana que se distancia del gobierno republicano francés que pacta la capitulación bélica en 1871.

El levantamiento general parisino será el 18 de marzo, que contará con la ayuda de la Guardia Nacional, vinculada a las clases populares. El gobierno dirigido por Adolphe Thiers reclama los cañones sustraídos por el pueblo de París. El ejército francés toma los puntos estratégicos clave para desarmar a las clases populares. El gobierno no esperaba una reacción tan decidida del pueblo parisino, y la Guardia Nacional se hace con los principales centros urbanos, iniciando el gobierno de la Comuna. El 19 de marzo se hace una declaración oficial para crear una república popular, renunciando al poder autoritario que había quedado vacío con la situación insurreccional.

Por delante quedaban setenta y dos largos días de resistencia, organización comunal y un sueño revolucionario; mientras sufrían los estragos de un doble asedio, el de los prusianos, y el del ejército francés. La insurrección comunera abría una nueva era política experimental, una situación donde se aspiraba a abolir el viejo orden clerical y militarista. Apelaban al resto del país francés a abrir combate, sin embargo, su iniciativa no será ofensiva cuando las tropas de Versalles no eran aún un ejército poderoso, puesto que se prioriza el aspecto político interno, las transformaciones sociales y la organización de unas elecciones bajo la idea de la democracia directa. La Comuna queda proclamada en el Ayuntamiento de París el 28 de



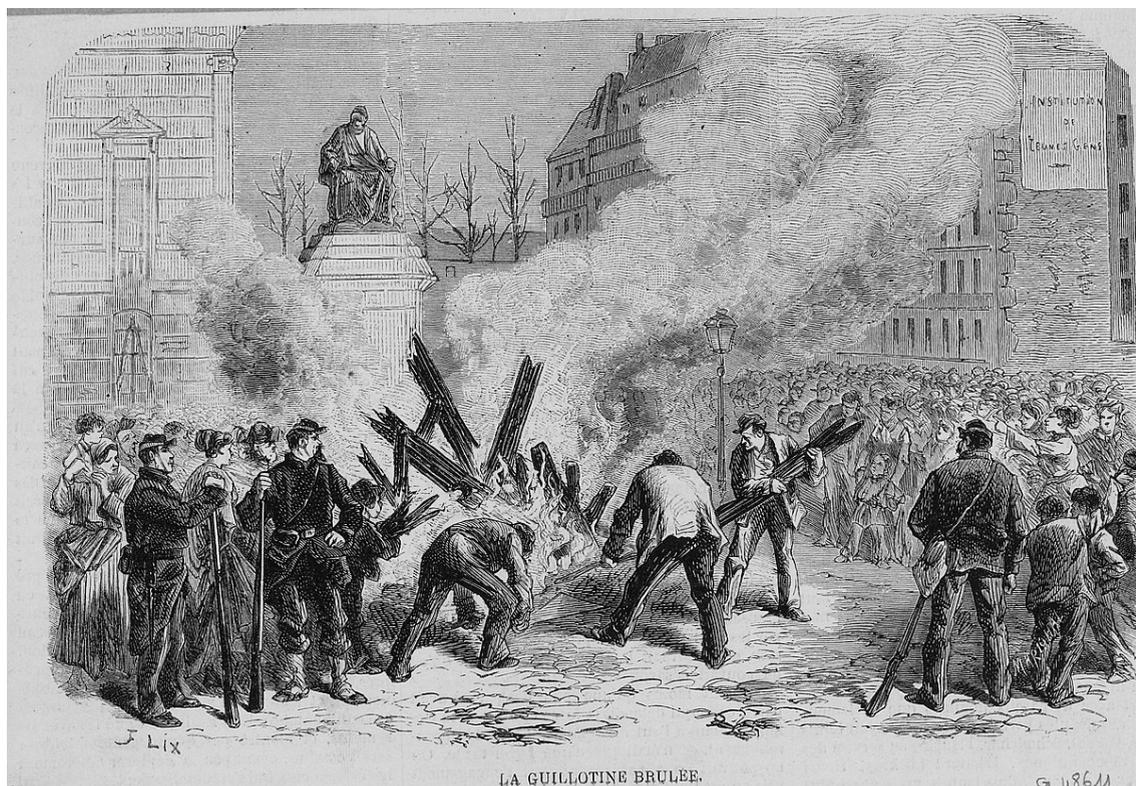
marzo tras las elecciones con 66 consejeros totalmente revocables, la mayoría pequeños artesanos.

Una efervescencia política se adueña de París durante dos meses, una experiencia revolucionaria inigualable. Se aprueba el decreto de separación de Iglesia y Estado; se suprime el presupuesto de cultos, los bienes de congregaciones religiosas serán considerados propiedades colectivas. La educación queda en manos de la Comuna, se secularizan los cementerios, y se aprueba el matrimonio civil. Se condonan siete meses de deudas de alquiler de viviendas en París, el tiempo que la ciudad llevaba sitiada. Se aprueban pensiones para huérfanos y viudas de la Guardia Nacional. Se expropian los talleres abandonados por los patronos huidos para autogestionar la producción colectivamente. La Comuna representa la primera revolución de las mujeres como sujeto protagonista, crean una unión de mujeres para la defensa y el cuidado de los heridos, participan de los comités, los debates, y las reformas; también conducen ambulancias y son enfermeras, en la lucha frente al ejército se posicionan en las barricadas. Serán acusadas de doble traición, a su país y a su sexo; las mujeres comuneras serán puestas de depravadas, violentas y libertinas, que no cumplen con su función social de buena ciudadana. La Comuna de París fue un periodo utópico en plena construcción, no como teoría irrealizable. Adopta como enseña la bandera roja, el 6 de abril un batallón de la Guardia Nacional quema una guillotina, y se elimina la pena de muerte. Se marca el carácter internacionalista de la revolución, y la columna imperial de la Plaza Vendôme es demolida como símbolo de militarismo.

El 10 de mayo de 1871 el canciller Bismarck y el presidente Thiers firman la paz y liberan a los militares prisioneros franceses, y se les deja pasar hacia París para reprimir a la Comuna. Frente a este ejército de unos 170 mil hombres, se enfrentarían unos 40 mil hombres y mujeres, una resistencia a la desesperada. Se inicia la Semana Sangrienta, donde se fusila sobre las barricadas y hasta en los hospitales, donde acceden las tropas francesas. El ejército penetra en la ciudad de París por los barrios burgueses del oeste, avanzando ayudados por vecinos anticomuneros identificados por brazalete tricolor; además la artillería causaría estragos entre la población comunera. El 23 de mayo cae Montmartre, uno de los

bastiones de la Comuna de París. Se comienza a incendiar los edificios gubernamentales, si la Comuna no vence, destruirían París para que tuviese que reconstruirse desde las ruinas provocadas por la represión. Estos hechos serían utilizados por la prensa conservadora para desprestigiar a la Comuna de París. Los últimos combates fueron hacia

la Comuna de París representa el inicio de un ciclo histórico de preparación de una nueva Revolución Social, que se inicia cincuenta años más tarde prendiendo la mecha la Revolución Soviética. Se rompe el idealismo republicano del movimiento obrero, el vacío institucional de poder favorece el florecimiento de experiencias revolucionarias.



LA GUILLOTINE BRULÉE.

G. 48611

el 27 de mayo en torno al cementerio de Père-Lachaise, y los días siguientes miles de parisinos fueron represaliados, asesinados por toda la ciudad y enterrados en fosas comunes.

La lucha había acabado y la venganza de los dominadores fue inflexible. Sembraron París de cadáveres para perpetrar una represión ejemplar, hasta un total de 20 mil comuneros fueron asesinados, y más de cinco mil presos/as fueron desterrados a Nueva Caledonia, entre ellas, la revolucionaria Louise Michel. Se buscaba consolidar un nuevo orden republicano, sin una oposición izquierdista, demostrando a la burguesía que no solamente los monárquicos podían mantener el orden. Se blindó la propiedad privada, y se continúa una política imperialista en las colonias. Esta III República francesa durará hasta 1940 con la entrada nazi en Francia

La naturaleza poética de la Comuna: El tiempo de no retorno al orden antiguo

Los obreros lograron tomar el poder y organizarlo horizontalmente, destruyendo el orden autoritario. El legado de

Una enseñanza de la Comuna de París es el pueblo en armas, una fusión entre la propia revolución y la lucha armada obrera. También alienta a la destrucción de la ciudad capitalista, y la construcción sobre sus ruinas de una ciudad al servicio de la clase trabajadora. Se observa esta tendencia en la quema de edificios públicos parisinos ante la represión gubernamental. La ciudad se parapeta tras las barricadas, la masacre sucede barrio a barrio, la contrarrevolución vence igual que sucedería más tarde en la Revolución mexicana, rusa o española.

La Comuna de París pone de relieve la distinción entre el *tiempo de rutina* y el *tiempo poético*, y se plantea como única salida digna la misma muerte. El aprendizaje personal y colectivo en tan solo unas semanas fue tan intenso que a muchos obreros se les hacía imposible retomar sus vidas anteriores de opresión. Su experiencia vital en ese momento revolucionario fue muy fuerte en cuanto a la práctica de la acción directa y la autoorganización, por lo que prefirieron morir defendiendo las barricadas que volver a su tiempo anterior de rutina, el tiempo poético se impuso como el de verdadero valor.

El agua ya es (oficialmente) una mercancía

A mediados del pasado mes de diciembre de 2020 una noticia terrible sorprendió al mundo: “El agua empieza a cotizar en el mercado de futuros de Wall Street junto al petróleo y el oro”, rezaban varios titulares. La guinda a un año 2020 de mierda y la antesala a un futuro cercano parecido a las pelis de *Mad Max*.

Puesto que no se le otorgó a esta noticia el protagonismo que se merece, hemos considerado oportuno rescatarla y explicarla.

La cotización del agua en Bolsa

Todo comenzó cuando, a finales del año pasado, el futuro del California Water Index comenzó a cotizar primero en la Bolsa de Chicago y luego en la de Wall Street (Nueva York), lo cual convierte a este bien preciado en una mercancía bursátil más, como lo es el petróleo y el oro. No es una buena señal, la verdad, puesto que el valor de estos dos bienes reside, precisamente, en su carácter de escasos y limitados. Además, el control del oro y el petróleo ha originado varias guerras a lo largo de la historia (más recientemente en Irak y Siria). Que el agua, un bien que inequívocamente necesitamos para sobrevivir (o que su consumo en mal estado puede provocar graves enfermedades e incluso la muerte), empiece a adquirir ese carácter de “raro” o “escaso”, sin duda nos debería preocupar a todas.

El hecho de que cotice en Bolsa, además, invita a que Fondos de Inversión y otros agentes especuladores puedan empezar a invertir fuertemente en ella y que sus beneficios se verán incrementados cuanto más escaso sea este bien.

California Water Index: un referente para el resto de mercados de agua del mundo

El agua con la que se están haciendo apuestas actualmente en Wall Street es la de California, un estado conocido por ser zona de cultivo de almendras, marihuana y pistachos (los cuales requieren mucha agua) y que lleva sufriendo desde hace años devastadores

incendios históricos. Es decir, como consecuencia del cambio climático los fuegos en California van en aumento, el agua cada vez va a considerarse más necesaria y su valor, en consecuencia, va a ir en aumento. ¿Y a quién beneficiará esta situación? A especuladores que se aprovechan de la escasez y la miseria para lucrarse.

La especulación con el agua: nada nuevo bajo el sol

En el artículo “Agua y Wall Street: las claves de una noticia esperada”, publicado en la sección *Climática* de *La Marea*, María Ángeles Fernández y J. Marcos argumentan que el agua y su gestión lleva años siendo objeto de mercado e incluso de especulación financiera. Ahora, con la entrada en el mercado de futuros de las materias primas, se ha dado un paso más en una tendencia que lleva, al menos, dos décadas de desarrollo.

“Nadie en el mundo se ha hecho más consciente del valor del agua que el sector privado, que ve los beneficios que se pueden obtener del hecho de que el agua sea un bien escaso. El resultado es un fenómeno completamente nuevo: el negocio del agua”, escribían en 2004 Maude Barlow y Tony Clarke en el libro *el Oro azul: Las multinacionales y el robo organizado de agua en el mundo* (editorial Paidós). La venta de agua embotellada, la generación eléctrica a través de hidroeléctricas, la producción de alimentos, el uso por parte de las industrias, la privatización de los suministros urbanos, la desalación o los trasvases son algunos ejemplos de procesos de mercantilización del agua.

En un planeta donde el agua supone el 70% de la corteza terrestre, las alteraciones climáticas, así como determinados usos abusivos y contaminantes, están provocando problemas de acceso cada vez mayores en muchas regiones. Ante esta ‘escasez’, justificación que se repite una y otra vez, los mercados financieros han decidido que la cotización en Wall Street ya no puede esperar más. Gestión de riesgos, sequía excepcional, precios, crecimiento, escasez o valor son conceptos que reiteran las crónicas que anuncian la reciente cotización y medición de la evolución de los precios del agua. “Se acepta que los mercados teóricos,

en condiciones de transparencia, información, igualdad de acceso a las decisiones y a la competencia, etc., aumentan la eficiencia de los recursos. Y también se acepta que esta mayor eficiencia conlleva aumentos de la inequidad y de la desigualdad en la distribución, al no haber criterios de solidaridad, sino de eficiencia. Esa es la función del mercado”, explica a *La Marea* Leandro del Moral, catedrático de Geografía Humana de la Universidad de Sevilla.

Todo ello en un planeta con una ya desigual distribución del agua. La escasez afecta a más del 40% de la población mundial, unos 3.000 millones de



personas, según los datos de Naciones Unidas, que prevé, además, que el porcentaje aumente debido a la sobreexplotación de muchas cuencas. La actual emergencia climática, con mayores sequías y lluvias torrenciales, ahonda esta tendencia y la distribución desigual.

Entre un 70 y 80% del consumo de agua mundial está dedicado a la agricultura, así que no extraña que la entrada en el mercado esté relacionada con esta actividad económica. Pero el agua irá a los frutos intensivos; no irá, por ejemplo, a regar cultivos tradicionales que tienen poca rentabilidad, poca productividad y poca competitividad en el mercado, pero que son fundamentales para determinadas sociedades, colectivos y espacios.

La entrada de los fondos especulativos en los mercados de futuros financieros de productos básicos agrícolas provocó el incremento de sus precios. Y lo mismo sucederá con el agua ahora.

[Podcast] La Internacional

Realizado por Hibai Arbide Aza y Adriana Cardoso. Producido por Muzungu Producciones y Radio Primavera. 2021

La Internacional es un podcast sobre información internacional más allá de la inmediatez de la actualidad. Un programa sobre conflictos pero, ante todo, sobre resistencias e intentos de crear mundos mejores en los cinco continentes. Un espacio para descubrir grandes historias a través de sus no tan pequeñas protagonistas, sin necesidad de ser experta en geopolítica. Conducido con un ritmo rápido, aderezado con un poco de humor, a veces cuestionable (chistes buenos y malos, hay de todo), y siempre acompañado de una gran banda sonora, se hace una experiencia radiofónica muy amena.

El primer programa, titulado “Abolición de la policía”, salió a finales del mes de enero. Intenta resolver el interrogante de si es posible protegernos sin policía. Para contestar esa pregunta estudia experiencia de seguridad viajando a Cherán, México, pasando por Estados Unidos y la reserva indígena de Standing Rock. También aborda distintas iniciativas para disminuir el poder de la policía (*defund the police*) o, directamente, abolirla. Todo ello con canciones de NWA, Electric Rescue, Bikoko y muchos otros grupos.

A principios de marzo se publicaba el segundo programa de *La Internacional*, esta vez centrado en el continente africano. La dinámica que sigue es similar a la del primer episodio, tratando realidades internacionales desde una óptica diferente, acercándonos a resistencias globales mientras sazonan la hora de programa con buena música y, al igual que en la primera entrega, ciertas dosis de humor. El acercamiento a la realidad africana se realizará en contraposición al afro-pesimismo que comúnmente destilan los medios de comunicación y muchas instituciones internacionales, para hablar con quienes tratan de crear un mundo mejor desde estas geografías. Podremos encontrarnos con una entrevista a un activista LGTBI de Guinea Ecuatorial, una charla con dos feministas, madre e hija, que hablarán sobre su trabajo en contra de la mutilación genital femenina, un pequeño acercamiento al Afrofuturismo como corriente cultural o una nueva ficción sonora, que nos pivotará entre Angola, Rusia y Cuba.

La página del programa es www.primaverasound.com/es/radio/shows/la-internacional. Los dos primeros programas se pueden escuchar en www.todoporhacer.org/podcast-internacional

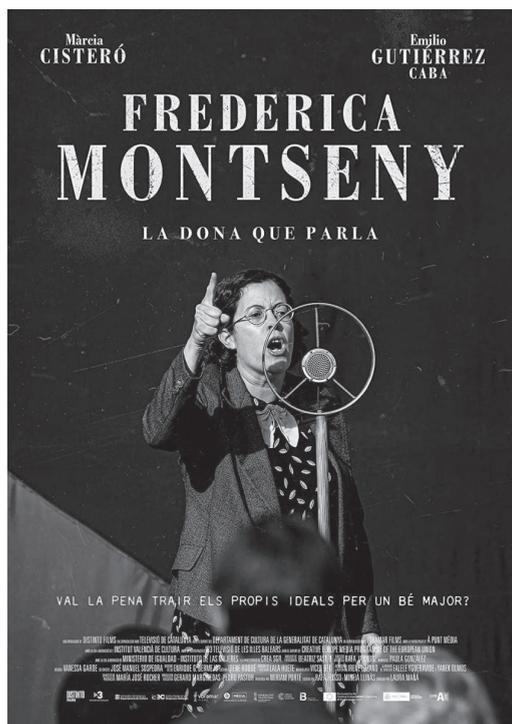


...cias de autogestión de y Black Lives Matter, la India, Kurdistán, Grecia o la

[Documental] Federica Montseny, la dona que parla

Directora: Laura Mañá. 2021. Drama histórico, biografía. 94 min. Lengua: Castellano y catalán

Narra la historia de la anarcosindicalista Federica Montseny, que se convirtió durante la Segunda República en la primera mujer ministra de España. El filme aborda su llegada al Gobierno del socialista Largo Caballero en noviembre de 1936 al frente de la cartera de Sanidad y Asistencia Social, así como su exilio y juicio en Francia, ya acabada la Guerra Civil española y reclamada por las autoridades franquistas para condenarla.



La película fue estrenada al mismo tiempo en TV3, À Punt y IB3, los canales de televisión catalán, valenciano y balear respectivamente. Es, por lo tanto, una película que puede verse fácilmente en distintas plataformas digitales gratuitamente.

Este filme centra su atención en la personalidad política de Federica Montseny y, además, refleja la historia del movimiento libertario en los años de la República y la Guerra Civil española. Se muestra a Federica como un personaje destacable para comprender la voluntad libertaria y el propio debate interno en las filas del anarcosindicalismo. Se la sitúa como mujer anarquista de su tiempo, y se muestra la lucha interna consigo misma entre el idealismo y el pragmatismo tras haber participado de un gobierno oficial de las fuerzas antifascistas.

Su ímpetu en la acción revolucionaria, y su calidad como oradora quedan bien reflejadas en este filme, donde además se la imprime a ella misma y a todo el movimiento libertario de una responsabilidad a la altura de las circunstancias de la lucha contra el fascismo en el contexto de la contienda bélica y la revolución social. Es una de esas películas que podríamos catalogar de singulares, porque muestran el anarquismo español y sus debates de manera verosímil sin tildarlo de mediocre, salvaje o anacrónico. Un filme para apreciar lo mucho que los valores anarquistas pueden aportar a otro mundo posible, a ese que llevaremos siempre en nuestros corazones.

[Ensayo] La Acción Directa Económica

Autor: Anónimo. Editorial Descontrol. Barcelona, 2020. 253 páginas.

Todavía está en la mesa de novedades *La Acción Directa Económica*, el libro anónimo editado por Descontrol. En la contraportada se anuncia: «Los libros de economía anarquista que no desafían el Código Penal, tales como los dedicados a la construcción pacífica de grupos de consumo o de cooperativas de producción, no bastan. Necesitamos también manuales que nos ayuden a estar fuera de la ley, ya que ninguna revolución se hizo ni se hará dentro de ella».

No es inverosímil que el enmascarado, que habrá ocultado su identidad para eludir represalias legales, sea lector de *El Salto* o que haya pedido un crédito al Coop57. Sin embargo, su definición de Economía Social no puede ser más desalentadora: «Rama del capitalismo cuya actividad lucrativa es la crítica al capitalismo y la mercantilización de supuestas alternativas». Del consumo responsable, el precio justo y la banca ética dice biliosamente que son un «eslogan de marquesina», que «han entrado ya en el temario de Educación para la Ciudadanía y en el suplemento dominical de *El País*», que «son el bicarbonato de una clase media urbana con malas digestiones de conciencia» ...

Ya es costumbre que desde algunas tertulias del anarquismo se menosprecien los esfuerzos de las que intentamos llevar a la práctica otra economía. Normalmente, basta con responder a estos críticos tan puros que sólo el que se arriesga a hacer algo incurre en contradicciones con la teoría. Con *La Acción Directa Económica*, sin embargo, no podemos decir lo mismo. Es escrito ha intentado montar cooperativas revolucionarias, grupos de consumo combativos, monedas alternativas... No es menos evidente que la mayoría de emprendimientos en los que ha participado el autor han quebrado. Los proyectos autogestionarios que pretenden profundizar en una economía anticapitalista tienen menos esperanza de vida que un amanecer, quizá porque una economía anticapitalista es inviable todavía. No lo digo para hacer leña del árbol caído. O quizá sí, porque las que hemos apostado por una economía social y solidaria podemos y debemos sacar provecho de todas esas experiencias fallidas, aprender algo de ellas. Nos queda mucho por recorrer y el camino apunta hacia una economía cada vez más nuestra, es decir, cada vez menos capitalista, aunque nos disguste la ferocidad con que nos lo señalan en la *Acción Directa Económica*.

Concluiré con las opiniones de un teórico apreciado en los ambientes de la autogestión ibérica, Carlos Taibo:

«No menudean los ensayos relativos a la propuesta libertaria en el terreno económico. Y cuando se revelan las más de las veces enuncian principios generales —la autogestión y la desmercantilización, por ejemplo— que, ciertamente insoslayables, a duras penas permiten profundizar, sin embargo, en realidades complejas. Acción directa económica, el libro recientemente publicado por Descontrol, le hinca el diente de manera sugerente a muchas de esas realidades, y entre ellas, a guisa de ejemplo, el consumo combativo, la compra colectiva, el funcionamiento de las instituciones del sistema, el dinero, la expropiación o las muchas miserias que arrastra la llamada ‘economía social’. No perderán el tiempo depositando sus ojos en estas páginas» - Carlos Taibo.



evidente que quien la haya

... No es menos

evidente que la mayoría de emprendimientos en los que ha participado el autor han quebrado. Los proyectos autogestionarios que pretenden profundizar en una economía anticapitalista tienen menos esperanza de vida que un amanecer, quizá porque una economía anticapitalista es inviable todavía. No lo digo para hacer leña del árbol caído. O quizá sí, porque las que hemos apostado por una economía social y solidaria podemos y debemos sacar provecho de todas esas experiencias fallidas, aprender algo de ellas. Nos queda mucho por recorrer y el camino apunta hacia una economía cada vez más nuestra, es decir, cada vez menos capitalista, aunque nos disguste la ferocidad con que nos lo señalan en la *Acción Directa Económica*.

Concluiré con las opiniones de un teórico apreciado en los ambientes de la autogestión ibérica, Carlos Taibo:

«No menudean los ensayos relativos a la propuesta libertaria en el terreno económico. Y cuando se revelan las más de las veces enuncian principios generales —la autogestión y la desmercantilización, por ejemplo— que, ciertamente insoslayables, a duras penas permiten profundizar, sin embargo, en realidades complejas. Acción directa económica, el libro recientemente publicado por Descontrol, le hinca el diente de manera sugerente a muchas de esas realidades, y entre ellas, a guisa de ejemplo, el consumo combativo, la compra colectiva, el funcionamiento de las instituciones del sistema, el dinero, la expropiación o las muchas miserias que arrastra la llamada ‘economía social’. No perderán el tiempo depositando sus ojos en estas páginas» - Carlos Taibo.

[Corto documental] In Giannis' hometown, immigrant kids are training for the NBA draft. Baloncesto de barrio tras los pasos de Giannis

Autores: Muzungu Producciones. 10 minutos. Atenas, marzo de 2021



Aterrizamos en Atenas, una ciudad que vive en estas últimas semanas un creciente número de movilizaciones sociales: protestas vecinales, ocupaciones estudiantiles, manifestaciones en solidaridad con un preso en huelga de hambre... Pero esta vez, vamos a centrar nuestra mirada sobre un ámbito más lúdico, el del baloncesto, uno de los deportes con mayúsculas en Grecia (y en el resto de la península Balcánica), con una tradición y un seguimiento muy notables. Acotando un poco más, vamos a acercarnos al baloncesto de calle, que entronca con esta misma realidad social convulsa a la que nos hemos referido. A fin de cuentas, hablamos de un deporte que no requiere de mucha logística ni infraestructura para practicarse, y que crece en cualquier cancha desvencijada de cualquier ciudad. Si hablamos del baloncesto ateniense actual, uno de los grandes

nombres que sobresalen es el Giannis Antetokounmpo, jugador de la franquicia de la *NBA Milwaukee Bucks*, y que comenzó jugando en una de esas muchas canchas destartaladas del centro de Atenas. Su barrio es uno de tantos barrios humildes que ahora luchan contra la gentrificación, una zona con un importante porcentaje de población migrante en la que la figura de Giannis es una referencia clara para todos esos chavales, como él, hijos de migrantes, que se reúnen, divierten y socializan en torno al *basket*.

Esta es la realidad a la que se acerca el documental de la productora *Muzungu* “In Giannis’ hometown, immigrant kids are training for the NBA draft”, un vídeo de 10 minutos (en inglés, pero con subtítulos en castellano) que puede encontrarse en *YouTube* y en el que participan varios/as chavales y el descubridor del actual *MVP* de la *NBA*. Os recomendamos verlo, es corto pero muy interesante, más si cabe si os gusta el baloncesto, aunque no es indispensable.

Mumia Abu Jamal:

el único tratamiento posible es la libertad

El pasado 27 de febrero el preso político Mumia Abu-Jamal fue hospitalizado con graves problemas para respirar y líquido en los pulmones. En el hospital, no solamente dio positivo en Covid-19 si no que también le diagnosticaron una insuficiencia cardiaca congestiva, enfermedad con una tasa de mortalidad del 50% en los 5 años siguientes al diagnóstico.

Para quien no recuerde su historia, Mumia fue y es un periodista radiofónico y activista político, miembro de las Panteras Negras en su juventud, víctima como tantos y tantas jóvenes afro-americanos/as del racismo institucional y judicial estadounidense. A punto de cumplir 66 años, Mumia ha pasado los últimos 39 en prisión, 28 de ellos en aislamiento en el corredor de la muerte, desde que en 1982 fuera acusado de asesinar a un policía blanco en un proceso judicial escandalosamente amañado.

Su condena despertó un movimiento de solidaridad inmenso durante años y lo convirtió en un símbolo de la lucha contra la pena de muerte, hasta que en 2011 finalmente un juzgado conmutó la sentencia de muerte por la de cadena perpetua.

Ahora, diez años después, el movimiento de solidaridad con Mumia continúa luchando por su liberación, y esta vez con más urgencia que nunca. El diagnóstico de Mumia se suma a las afecciones que ya sufría, una cirrosis causada por la falta de tratamiento adecuado para su hepatitis C en 2014 (que le llevó nuevamente a los tribunales, ganando el caso y sentando un importante precedente para las personas presas enfermas de hepatitis), y una fuerte dermatitis que ha sido agravada en el hospital por haber estado fuertemente atado a la cama de muñecas y tobillos durante toda su estancia.

Dos mil personas presas se han contagiado de Covid solo en el estado de Pennsylvania, en el que se encuentra Mumia, y 110 de ellas han muerto. En un país donde las largas condenas de prisión hacen que haya un gran número de personas de avanzada edad encarceladas, y donde la población carcelaria lleva décadas aumentando sin parar (concretamente en Pennsylvania, un 288% desde 1983), con cárceles hacinadas y sin recursos sanitarios indispensables, las autoridades penitenciarias se niegan a poner en libertad a personas de riesgo o enfermas, dejándolas indefensas ante la pandemia.

En el momento de escribir estas líneas no tenemos novedades sobre el estado de salud de Mumia. Solo nos queda desearle una pronta recuperación y seguir luchando, ahora más que nunca, por su inmediata liberación.



Número 123

Tirada: 1.500 ejemplares

Mail: todoporhacer@riseup.net

Twitter: @todoporhacer1

Más información:

www.todoporhacer.org

Apoyo Solidario:

ES16 0049 6704 55 2190128999

Durante los últimos diez años puede que te hayas encontrado con el periódico mensual *Todo por Hacer*. Esta publicación nace en 2011 con la ilusión por sacar adelante un proyecto autogestionado que contribuya a visibilizar nuestras posturas anarquistas en papel y de manera gratuita, dos características esenciales de este proyecto que, aunque conllevan sus dificultades, tienen ventajas fundamentales como son una cierta perdurabilidad, la difusión “mano a mano”, la presencia física en la calle, etc.

Alejándonos de la inmediatez de los medios digitales, tratamos de dar prioridad al análisis sobre la novedad, dar difusión a noticias que vayan más allá de un mero titular, que contextualicen y que mantengan su vigor aun con el paso de las semanas.

Nuestra opinión pretende situarse al margen de la ideología del sistema. Contaminadas/os por ella, insistimos en superarla y derrumbarla, en derrumbar al sistema mismo y construir entre todos y todas una sociedad donde la autoorganización, la solidaridad y el apoyo mutuo sean los postulados esenciales para la vida en libertad.

El periódico que presentamos aspira a ser un mínimo ejemplo de la capacidad que todas tenemos para llevar a cabo nuestros proyectos sólo con esfuerzo y motivación. Y toda ayuda es bienvenida, ya sea colaborando con la financiación, con la distribución en la calle o en redes sociales. Para cualquier sugerencia, crítica, ayuda, etc. no dudes en escribirnos.



TOMAREMOS LO QUE ES NUESTRO

La campaña "Plan SAREB" impulsada por colectivos de vivienda comenzó el pasado 24 de Marzo con la ocupación de una sede del llamado "banco malo" para exigir la negociación colectiva de los cientos de familias bajo amenaza de desahucio y la creación de un parque público con las miles de viviendas vacías que acumula.

La acción consiguió arrancar el compromiso por parte del FROB de iniciar una negociación sobre los casos de desahucio.

Las portavoces de la campaña aseguran que seguirán señalando a los culpables de la situación de la vivienda en la región.

+info: @PlanSareb



UN MOVIMIENTO PARA GANAR.

PLAN SAREB